

Documento de Trabajo No. 65

**El movimiento barrial en Paraguay
Un nuevo actor social**

Bernardo Coronel

**BASE Investigaciones Sociales
Programa de Estado y Sociedad
Asunción, Paraguay
Diciembre, 1994**



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

Introducción.....	3
1. Teoría de la marginalidad.....	4
1.1 El concepto y su utilización.....	4
1.2 Su influencia en nuestro país.....	4
2. Causas de la aparición de los barrios marginales.....	5
2.1 Los orígenes históricos.....	5
2.2 El modelo de desarrollo.....	5
2.3 La migración a la Argentina, una válvula de escape.....	6
3. La teoría clásica marxista sobre marginalidad.....	8
3.1 El Ejército Industrial de Reserva.....	8
3.2 ¿Sujeto Revolucionario?.....	8
3.3 La izquierda y el movimiento barrial.....	9
4. Las organizaciones barriales en nuestro país.....	11
4.1 Sus Antecedentes históricos.....	11
4.2 La crisis de la Dictadura y la inundación de 1983.....	11
4.3 Los orígenes de las dos organizaciones.....	12
4.4 Período de mayor auge.....	12
4.5 A.P.T. capitaliza el ascenso del movimiento barrial.....	13
4.6 La COPZI y la COFASIVI un paso adelante.....	13
5. El poblador barrial; ¿ Sujeto social de cambio ?.....	14
5.1 El núcleo de la conflictividad.....	14
5.2 Su emergencia	14
5.3 El problema de la construcción de la estrategia.....	15
5.4 El problema de la autonomía	16
5.5 Su relación con los gobiernos locales.....	16
6. Balance.....	18
6.1 Errores.....	18
6.2 La reivindicación, determina la movilización	20
6.3 La ausencia de una sociedad civil hegemónicas.....	21
7. Conclusiones crisis y perspectivas.....	23
7.1 Carácter de la crisis.....	23
7.2 Modificación de la estrategia y la influencia cultural.....	23
7.3 Conclusiones y perspectivas.....	24
7. Referencias bibliográficas.....	25

Introducción

Transcurridos casi seis años de la aparición de las dos organizaciones barriales más importantes, la Coordinadora de Pobladores de Zonas Inundables (COPZI) y la Coordinadora de Familias sin Vivienda (COFASIVI), en este trabajo se propone hacer una breve descripción de la significación del poblador barrial como nuevo actor social que se integra a la estructura social del país tomando como base de estudio la experiencia de las citadas organizaciones. No obstante la crisis en la que están inmersas las dos, especialmente la COPZI que se halla virtualmente desaparecida, se estima que el aporte de las dos organizaciones fue importante para el movimiento popular.

Con este ensayo se busca fundamentalmente aportar algunos elementos que ayuden al debate sobre el fenómeno que significa el poblador y su organización el movimiento barrial, que al igual que los sujetos sociales clásicos; la clase obrera y el campesinado, en las últimas décadas, ha venido a incorporarse con casi similar fuerza a la lucha de los pueblos latinoamericanos.

En el Paraguay la experiencia de las organizaciones barriales es relativamente nueva y con una acumulación todavía débil. Se espera que el presente trabajo contribuya a una reflexión enriquecedora, tendiente a una mejor sistematización de la práctica pedagógica, ya sea de los propios dirigentes barriales, como también de aquellos sujetos externos, trabajadores sociales, agentes de pastoral y dirigentes políticos comprometidos con la causa de este vasto sector de la población.

1. Teoría de la marginalidad

1.1 El concepto y su utilización

Ningún estudio sobre el tema de los movimientos barriales puede abordarse sin tener en cuenta esta teoría que tan profundamente ha marcado y sigue marcando la práctica pedagógica de las instituciones y organizaciones latinoamericanas a lo largo de las últimas tres décadas. Esta teoría que empieza a desarrollarse y popularizarse durante el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei en Chile a fines de la década del sesenta, plantea básicamente la necesidad de incorporar a aquellos sectores empobrecidos que ellos llaman marginales (**Martelli: 1989**), a los bienes de la modernidad capitalista, ejerce una enorme influencia en toda latinoamérica, incluyendo a sectores marxistas, que no lograron desarrollar una teoría propia sin recurrir a ella.

Luis Vitale sin embargo, afirma que es mas correcto hablar de explotados de las poblaciones urbano-periféricas, ya que las villas miserias de las grandes urbes latinoamericanas no son marginales al sistema, sino que constituyen "el resultado del sistema capitalista; de una particular pertenencia al sistema que los atrae al trabajo y luego los expulsa o los obliga a integrarse a actividades improductivas" (**Vitale:1979**).

J.E. Perlman y V. Bernholdt Thomsen, citados por Juan P. Pérez Sáinz (**1991**), desarrollan una serie de hipótesis y desmitifican nociones tradicionales sobre marginalidad, incluidas aquellas elaboradas desde la teoría de la dependencia. El citado autor las confronta desde la perspectiva de la informalidad urbana.

La tesis de Vitale es la que se comparte acá, aunque se utiliza el concepto de marginalidad (sin ánimo de polemizar), por una cuestión estrictamente práctica.

Uno de los aportes teóricos más importantes de la "teoría de la marginalidad" es el concepto de "Poblador", que es utilizado para identificar a los actores sociales que viven en barrios periféricos y diferenciarlos de los otros tradicionales (**Martelli:1989;5**).

1.2 Su influencia en nuestro país

Todavía queda una herencia enorme de las concepciones de esta teoría en nuestras instituciones de promoción social. La práctica social de las mismas, ya sean las de la Iglesia u ONGs están fuertemente influenciadas por ella; la mayoría de los proyectos están concebidos dentro del referencial de la teoría de la marginalidad; todas plantean soluciones paternalistas, es decir de integración de los "marginales" al sistema; véase, p.e. los programas de relocalización de pobladores inundados, de la Pastoral Social, Comité de Iglesias y los Salesianos, donde los pobladores tienen muy escasa participación, excepto el aporte de su fuerza de trabajo para la construcción de las viviendas.

2. Causas de la aparición de los barrios marginales

2.1 Los orígenes históricos

Antes de entrar al tema de la marginalidad o periferia, debemos señalar que estos conceptos guardan relación con la introducción de Latinoamérica a la modernidad capitalista. No obstante, este hecho histórico que genera la creación de grandes concentraciones humanas periféricas en las diferentes urbes del continente, desde el inicio mismo de la colonización, los nativos son condenados a la producción intensiva de materia prima para las nacientes industrias europeas, con lo cual ya queda patentada una división internacional del trabajo, causa primera de la marginalidad (**Galeano:1991**).

En nuestro país, el primer vínculo histórico entre la periferia y la ciudad se establece a través de los indígenas payaguas instalados en los bajos de Asunción (hoy Chacarita), que durante el periodo colonial proveían de pescados a los habitantes de la capital (**Bosio y otros:1989**).

Al final de la guerra del Chaco, los veteranos y lisiados provenientes del interior del país, deciden instalarse en la periferia de la ciudad. La gran mayoría ocupa el barrio que hoy se llama "Mundo Aparte" ya que cerca de ahí se hacía el reparto de víveres durante la guerra¹. Otros se ubican en los bajos de Asunción (**Imaz:1993**).

El segundo contingente importante es el producido tras la finalización de la guerra civil del 47. Los colorados "pynandí", también de origen campesino, optan por quedarse en la ciudad y pasan a engrosar los bolsones de marginalidad².

2.2 El modelo de desarrollo

Hasta la década del sesenta el Paraguay mantiene una estructura económica de carácter rural. No entra dentro del modelo de desarrollo impuesto por los países centrales, de industrialización por sustitución de importaciones (**Palau y Fogel:1989**), característico de otras naciones de la región como Argentina y Brasil.

Recién a mediados de la década del setenta, con la construcción de la represa de Itaipú, que trae una enorme masa de dólares (**ibidem:323**) y la emisión de las leyes de protección e incentivo a la inversión privada extranjera que atrae al capital multinacional, se aceleran las relaciones de mercado. Itaipú inicia un fuerte proceso de expansión de la industria de la construcción, incorporando al sector vivienda y tierra al ciclo de la especulación, acumulación y comercialización.

Itaipú cambia radicalmente la formación social paraguaya; posibilita la aparición de una nueva burguesía ligada a la industria de la construcción, al agro, al capital financiero-comercial y el

¹ Testimonio de un poblador.

² Entrevista con Arturo Pereira, trabajador de la cultura, antiguo poblador de la Chacarita.

crecimiento de la clase obrera (CEPAG:1991).

La ampliación del mercado de trabajo a fines del setenta y principios del ochenta, con el crecimiento de la industria de la construcción y servicios aceleró el proceso migratorio del campo a la ciudad. El modelo de desarrollo convirtió a la tierra urbana en factor clave para la especulación.

La penetración capitalista al campo, vía empresas agroexportadoras y la compra masiva de enormes extensiones de tierra con fines especulativos por parte del capital financiero multinacional (favorecidos por las leyes de inversión y la corrupción administrativa), liquida rápidamente a la economía minifundista, que basada en la producción y comercialización de rubros tradicionales de consumo se ve imposibilitada de competir en el mercado para la obtención de divisas, provocando la aparición de una enorme masa de mano de obra ociosa que emigra del campo (Morínigo:1984).

El exiguo desarrollo industrial de otras áreas, fuera del sector de la construcción, no ha podido absorber a esta mano de obra desplazada del campo, generándose un desequilibrio estructural.

En la medida que la urbe asuncena fue creciendo, marcada fuertemente por una fuerte tendencia a la inversión inmobiliaria también fue expulsando hacia la periferia a los pobladores de menos recursos; pequeña burguesía empobrecida, artesanos, pequeños comerciantes, trabajadores no calificados, obreros, etc (Bosio y otros:1989;34).

En la década del ochenta se produce el mayor flujo migratorio y en el periodo inmediato (1989-1990) al golpe militar de febrero del '89 se constata una nueva corriente migratoria, aumentando en alrededor del 12 al 13 % la población en zonas inundables de Asunción (Imaz:1993;129).

2.3 La migración a la Argentina, una válvula de escape

La economía paraguaya, por su mediterraneidad y varios otros factores, dependió históricamente de la metrópolis porteña, ya sea en tiempos de la colonia como en el período independiente.

Con la modernización industrial de principios y mediados de siglo, la capital argentina se convierte en un polo de atracción muy importante para las corrientes migratorias de Europa y de Latinoamérica. En esta época comienzan a llegar a la Argentina los primeros contingentes de paraguayos en busca de mejores condiciones de vida. Los ciclos económicos del vecino país van a estar estrechamente ligados al nuestro; los momentos de auge económico argentino sirven permanentemente como una válvula de escape a las crisis y al propio subdesarrollo del Paraguay.

Se estima que sólo en Buenos Aires más de 600.000³ paraguayos viven en los barrios

³ No hay coincidencia en las cifras al respecto. Mientras fuentes periodísticas y de Iglesia hacen ascender a 1 millón tal números, las cifras oficiales y las manejadas por la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) habla para 1992 de 340 mil personas. Nuestra estimación se basa en el subregistro promedio de las cifras oficiales recogidas por

marginales, que al igual que los bolivianos, chilenos y peruanos conforman el gran cinturón de pobreza de la capital argentina.

Esta constatación contradice en cierta medida a Elisabeth. B. Zoomers (**1988**), quien en su trabajo "Los barrios marginales ocultos de Asunción" enfatiza que esta población marginal se encuentra oculta en las ciudades de minifundio aledañas a Asunción. Por nuestra parte afirmamos que la población marginal mas importante se encuentra a 1.300 kilómetros de distancia de nuestra capital.

3. La teoría clásica marxista sobre marginalidad

3.1 El Ejército Industrial de Reserva

Marx estudió la sociedad desde la perspectiva de las limitaciones que imponía el marco del naciente capitalismo industrial del siglo XIX. El capitalismo no tuvo una evolución regular como él pensó originalmente y desde su época a la nuestra se desarrolló enormemente. Muchas de sus predicciones no se cumplieron y tampoco tuvo la posibilidad de estudiar los fenómenos de una economía capitalista dependiente como la latinoamericana.

La masa o polo marginal de la economía latinoamericana no cumple hoy la misma función que Marx otorgó a los trabajadores excluidos de la economía capitalista del siglo XIX, debido a las deformaciones estructurales consecuencia de una economía dependiente que convierte a la marginalidad económica en su componente permanente y no coyuntural (**Galin:1991**). La marginación le da característica definitoria a la economía latinoamericana (**Chávez O'Brien:1990**). Incluso en los países desarrollados como los Estados Unidos la marginalidad económica es parte estructural de la sociedad (**Kurtz: 1992**).

Pretender estudiar hoy la marginalidad desde la categoría del "ejército industrial de reserva", tal como lo hizo Marx hace más de un siglo sería un error grave. Marx pone su énfasis en las leyes económicas y en esta perspectiva ubica el ejército industrial de reserva como causa inherente al proceso de acumulación capitalista que en la medida que concentra mayor riqueza automáticamente (y proporcionalmente) crea mayor pobreza. Por otra parte, le otorga un rol funcional al sistema; esta enorme masa ociosa atraída y expulsada del mercado presiona sobre los trabajadores en actividad que ante la gran fuerza de trabajo ofertada a menor costo con tal de ingresar al mercado laboral se resigna a aceptar las peores condiciones laborales impuestas por el capitalista (**Marx:1983**).

Marx estudió el fenómeno desde estos dos aspectos fundamentalmente económicos. No le otorga (y no tiene porque hacerlo) un papel político importante, a no ser para la manipulación por parte de las clases dominantes (**Marx:1987**). Para él la única clase capaz de realizar las transformaciones revolucionarias es la clase obrera, que por participar activamente en el proceso de producción y como tal, es sujeto de la explotación capitalista. Pero aún así no cierra explícitamente la posibilidad que los marginales no puedan ser ganados para la causa del proletariado (**Marx y Engels:1987**).

3.2 ¿Sujeto Revolucionario?

Hasta el triunfo de la revolución cubana, en enero de 1959, la izquierda tradicional latinoamericana orienta su trabajo de masas casi exclusivamente hacia la clase obrera en alianza con el campesinado.

Pero la revolución cubana introduce nuevos elementos para la comprensión de los sujetos revolucionarios⁴ y pone en cuestión las tradicionales concepciones sobre los mismos.

Entre la década del sesenta y setenta, influenciados por la revolución cubana y los cambios que se operan en la formación social latinoamericana, producto del proceso de industrialización, surge en latinoamérica una generación de intelectuales y políticos de izquierda con novedosas elaboraciones teóricas sobre la realidad del continente. Así nacen la teoría sobre la concentración, la dependencia, la marginalidad, y otras⁵.

Entre las décadas del 50, 60 y 70, época en que triunfa la revolución cubana, latinoamérica, con el proceso de industrialización ha ido sufriendo una serie de cambios en su formación social. El acelerado crecimiento urbano y la adopción del modelo dependiente de economía que impide la consolidación de un capitalismo desarrollado, deforma estructuralmente su economía y antes que generar la aparición de una amplia clase obrera,⁶ generó la aparición de nuevos actores sociales, entre ellos, los pobladores de barrios marginales.⁷

Según proyecciones de las Naciones Unidas, para el año 2.000, más de la mitad de la población mundial vivirá en las zonas urbanas y de esa cantidad el 50 % estará concentrada en la periferia de las ciudades. Este hecho plantea una seria interrogante a la izquierda, en el sentido de identificar con claridad en el futuro a los aliados, sujetos sociales y la fuerza principal del cambio.

3.3 La izquierda y el movimiento barrial

Una visión ligada al pensamiento trostkista más ortodoxo, afirma que la única clase capaz de realizar las transformaciones revolucionarias,⁸ es la clase obrera y su partido. El papel del campesinado para este pensamiento es secundario y su lucha debe subordinarse a la vanguardia obrera. Las otras clases o fracciones de clase son inexistentes o cumplen directamente un papel contrarrevolucionario.⁹

Los pobladores de los barrios marginales, según esta teoría son lumpen o desclasados sociales¹⁰, enemigos de la clase obrera que a su hora son convertidos en agentes

⁴ Segunda declaración de La Habana, leída en el seno de las Naciones Unidas por Ernesto Guevara.

⁵ En este mismo período la Iglesia Católica experimenta un enorme cambio con la elaboración teórica y práctica pastoral de los Teólogos de la Liberación. Por primera vez en su historia esta Iglesia se divide claramente entre progresistas y conservadores.

⁶ Tal como previó Marx.

⁷ El ascenso fascista expresado en la consolidación de dictaduras militares en el continente latinoamericano hizo que la clásica contradicción burguesía-proletariado quede subordinada coyunturalmente a la contradicción democracia-dictadura, esto estimuló la aparición de nuevos actores sociales contestatarios a los regímenes militares; artistas del nuevo cancionero, movimientos indígenas, cristianos, estudiantiles, de mujeres, etc.

⁸ Acá hay que exceptuar a la corriente mandelista que tiene un planteamiento teórico menos esquemático y más cercano a la realidad latinoamericana.

⁹ Son bastante conocidas las posiciones asumidas por un grupo trostkista nicaragüense, que intentaba organizar huelgas y paros en contra del gobierno sandinista, al cual consideraba contrarrevolucionario.

¹⁰ Para Leon Trostki, sin embargo los verdaderos desclasados son los miembros de la clase media o pequeña burguesía, que según él no constituye una clase autónoma y que en períodos de crisis se alía generalmente a las clases dominantes

contrarrevolucionarios de la burguesía.

Tampoco los partidos comunistas latinoamericanos han orientado su acción hacia ese sector. Generalmente fueron aquellas organizaciones de izquierda,¹¹ que toman como referente ideológico las luchas históricas con vertiente en lo nacional, cristiano, indígena y popular las que conmsruyeron una mayor identidad con el movimiento barrial.

para no perder sus privilegios (**Trotsky:1972:95-100**).

¹¹ Que en un momento dado se dieron en llamar la "Nueva Izquierda" y que en su práctica y pensamiento se diferencian radicalmente de las posiciones clásicas del movimiento comunista mundial y de la cuarta internacional.

4. Las organizaciones barriales en nuestro país

4.1 Sus Antecedentes históricos

Antes de la actual apertura política, iniciada con el golpe neoliberal de febrero de 1989, no existe una acumulación organizativa importante en los barrios marginales del país. No se conocen formas de organización superiores a la COPZI y la COFASIVI. Las antecedentes experiencias se sitúan a nivel de la creación de comisiones de fomento, influenciadas en alguna medida por las políticas desarrollistas de la década del sesenta, que en nuestro país no fueron muy intensas y que de alguna u otra forma estaban cooptadas por el partido colorado a través de sus seccionales. Algunas que tenían una cierta independencia política, funcionaban para cooperar simplemente con las administraciones municipales, entes autárquicos, hermoando el barrio, arreglando calles, etc (**Galeano:1985**).

La izquierda tradicional paraguaya, con un referente ligado a las luchas obreras con el componente ideológico anarco-sindical y socialista de Europa occidental y la revolución rusa, que tiene su período de mayor auge hasta la llamada "primavera democrática" del 46, nunca desarrolló un trabajo con las poblaciones marginales, mas bien orientó su estrategia hacia los sectores sindicales, la intelectualidad de la pequeña burguesía y el estudiantado (**Rivarola:1993**).

Sin embargo, una de las primeras actuaciones políticas relevantes de los pobladores de la que se tiene referencia, ocurre en la misma época, a principios de 1947, en el marco de la "primavera democrática", con los pobladores de Mundo Aparte, movilizados masivamente frente al palacio, ante el peligro de ser desalojados por el gobierno de Higinio Morínigo.¹²

Las movilizaciones sociales urbanas contemporaneas más notorias empiezan a producirse a inicios de los años setenta y básicamente son ocupaciones espontaneas de tierras privadas y municipales, que surgen como una respuesta al problema de la vivienda que empieza a hacerse sentir más agudamente en la época. Pero a pesar de la combatividad de los pobladores (p.e., barrio Nuestra Señora de la Asunción, año 1975), que se enfrentan abiertamente a los aparatos represivos de la dictadura, constituyen todavía hechos aislados.

4.2 La crisis de la Dictadura y la inundación de 1983

A principios de la década del ochenta suceden cuatro hechos relevantes que empiezan a transformar el comportamiento de la sociedad y hace entrar en crisis a la dictadura:

- a. El proceso de democratización del cono sur latinoamericano presiona y aisla paulatinamente a la dictadura de Stroessner (**Verón y Richer: 1992**).

¹² Testimonio de un poblador

- b. Se inicia un ascenso del movimiento popular y lentamente se reorganizan estratos de la sociedad civil, se crea el Acuerdo Nacional, la Iglesia impulsa el Diálogo Nacional, se recomponen el movimiento campesino y estudiantil, surge el Movimiento Democrático Popular y se crea el Movimiento Intersindical de Trabajadores.
- c. La inundación de 1983, la más grande del siglo y que afecta a más de 100.000 personas, moviliza a este amplio sector que hasta ese momento no tiene una actuación relevante dentro del plano reivindicativo, a través de la Pastoral Social Arquidiocesana, el Comité de Iglesias y algunas ONGs, que intervienen en la emergencia realizando trabajos comunitarios. La inundación muestra el rostro de miseria que vive la sociedad y que de alguna u otra forma había permanecido ignorado por efecto del boom económico de Itaipú¹³.
- d. La crisis económica, consecuencia del agotamiento del flujo de dólares para la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú y de la caída de los precios internacionales del algodón y la soja produce el resquebrajamiento del modelo de estado prebendario que conduce a la pérdida paulatina del consenso en el partido colorado y de hegemonía dentro de la sociedad civil.

4.3 Los orígenes de las dos organizaciones

Con la inundación de 1983, algunas ONGs y varias parroquias, impulsadas por la Pastoral Social, empiezan a intervenir en el sector, desarrollando trabajos promocionales y de coordinación entre dirigentes sociales de varios barrios; se dan así los primeros gérmenes de una acumulación organizativa más cualificada. Dentro de esta experiencia se deben situar los orígenes de los dos movimientos, que nacen y se desarrollan en gran medida bajo los estímulos de agentes externos (promotores sociales, agentes de pastoral, etc.), operándose un proceso organizativo de subordinación comunitaria a estos sujetos que se convierten en la práctica en una especie de "Intelectuales Orgánicos", que conducen a esa masa marginal, informe e históricamente desmovilizada hacia formas superiores de lucha.

4.4 Período de mayor auge

Con el golpe neoliberal de febrero de 1989 y la apertura política, se agrieta aún más la hegemonía del bloque dominante sustentada en el trípode fuerzas armadas, partido colorado y gobierno.

La oposición política, el ala democrática del partido colorado y el movimiento popular, estimulados por la euforia democrática y la creación de nuevos espacios de participación,

¹³ A raíz de este hecho y a instancias de la Pastoral Social Arquidiocesana se conforma un equipo interdisciplinario, donde por primera vez se plantea de manera seria el estudio y la solución al problema. Estos planteamientos se sintetizan en el trabajo de la CEP (1986).

rápidamente ganan terreno, desplazan coyunturalmente al sector reaccionario oficialista y vanguardizan tímidamente el proceso.

Entre 1989 y 1990 se calcula que se producen más de 100 ocupaciones rurales de tierra (**Bareiro:1991**). En el gran Asunción se estima en alrededor de 60 las ocupaciones espontáneas de tierra¹⁴. 1989 constituye el año de las movilizaciones populares y de mayor ascenso del movimiento barrial; no pasa prácticamente una semana sin que se produzca una movilización del sector, ya sea en algún barrio, frente al parlamento e incluso ante alguna comisaría.

4.5 A.P.T. capitaliza el ascenso del movimiento barrial

La intervención de las organizaciones barriales, especialmente el trabajo pedagógico de la dirigencia de la COPZI, produce un cambio en la conciencia y la manera de pensar de los pobladores de la periferia de la capital, que tradicionalmente constituyó una de las más importantes bases sociales del partido colorado.

El proyecto de la defensa costera, reivindicación que empieza a difundirse masivamente a nivel de las zonas inundables a partir de fines de 1988, es de responsabilidad administrativa de la Intendencia de la capital. Asunción Para Todos aprovecha el ascenso coyuntural del movimiento popular urbano, coincidente con las elecciones municipales, e incorpora a su programa de gobierno este proyecto, volcando mayoritariamente a su favor el voto de la población marginal.

En esta perspectiva, el triunfo del Asunción Para Todos hace parte del proceso global de acumulación del movimiento popular urbano. Paradójica y coincidentemente, con el triunfo de este movimiento independiente, se produce su declinación, sin que hasta ahora se haya podido recuperar¹⁵. Consideramos que las luchas actuales, aunque con visos de mayor violencia, tienen el problema de ser respuestas espontáneas y aisladas.

4.6 La COPZI y la COFASIVI un paso adelante

Estas organizaciones al orientar su lucha reivindicativa en contra del estado se ubican en una perspectiva diferente a los intentos anteriores. Este hecho significa un salto cualitativo en relación a aquellas experiencias anteriores. La COPZI y la COFASIVI de esta manera son las que más se acercan al modelo típico del movimiento barrial latinoamericano y al igual que los tradicionales sujetos sociales como son la clase obrera y el campesinado, dieron un importante aporte a la lucha del movimiento popular.

¹⁴ Según documentación de la COFASIVI.

¹⁵ El triunfo de Filizzola nos demuestra que la reivindicación de la defensa costera penetró a amplios sectores de la población marginal-inundable, incluso aquellos que no tenían relación orgánica con la COPZI.

5. El poblador barrial; ¿ Sujeto social de cambio ?

5.1 El núcleo de la conflictividad

Intentar analizar si la población marginal puede constituirse en agente de cambio social conlleva necesariamente estudiar el núcleo del conflicto donde se desarrolla su lucha reivindicativa. Por las características heterogeneas que ella representa esta tarea es compleja.

Los pobladores de las barriadas marginales sufren permanentemente las injusticias del sistema; el desempleo, la falta de viviendas, marginalidad, deterioro ecológico, etc. El origen de esta situación de marginalidad es producto del modelo de Estado. El eje de la contradicción o de conflictividad se da en la esfera de la opresión política (**Tironi:1987**), es decir, la población marginal necesariamente identifica al Estado como responsable de esta situación y no como sucede con la clase obrera, cuya explotación tiene su origen en la plusvalía que extrae el capitalista de su fuerza de trabajo, una contradicción de tipo económico (**Vilas:1987**).

Si se habla de opresión política, no se está afirmando que la lucha de los pobladores ha superado lo meramente reivindicativo para pasar a una confrontación política con el Estado, lo cual significaría el paso a un estadio superior de lucha. Pero debe señalarse, que el aumento de la conflictividad social, lleva irremediamente a identificar al estado como causal de la situación (**Tironi:1987**), como de hecho se ha demostrado con las movilizaciones realizadas por las dos organizaciones en el transcurso de estos años.

5.2 Su emergencia

El gobierno de Eduardo Frei en Chile constituye uno de los más claros exponentes de los planes desarrollistas de la "Alianza para el Progreso". Sus intelectuales de la "Teoría de la Marginalidad" empiezan a intervenir en los barrios periféricos. A partir de esta experiencia, los pobladores empiezan a ganar importancia para su estudio como nuevos actores sociales en las sociedades latinoamericanas. No obstante la emergencia del sector, la acción de estas instituciones, centrada en un asistencialismo paternalista (**Borja:1989**), no permite el desarrollo autónomo de las poblaciones.

Recién con el triunfo del gobierno socialista de la Unidad Popular de Salvador Allende, las barriadas populares entran en un proceso de mayor actividad, produciéndose entre otras cosas, masivas ocupaciones de tierras privadas, apoyadas y legitimadas por el nuevo régimen.

El otro factor se debe a la acción pastoral de agentes de la Teología de la Liberación, quienes a través de la creación de Comunidades Eclesiales de Base desde principios de la década de los años setenta, dan una importante contribución para su desarrollo. Sólomente en Brasil se estima que hoy existen alrededor de 300.000 de estos pequeños núcleos comunitarios.

Con el triunfo revolucionario del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua,

donde el movimiento insurreccional urbano tuvo su centro más activo en las barriadas populares y se convirtió en factor gravitante en el proceso, se empieza a debatir con mayor seriedad y científicidad, en el ámbito político latinoamericano, sobre el poblador barrial como sujeto social y político de cambio (**Harnecker:1987**). Se repiensa sobre los sujetos de las transformaciones revolucionarias, se revisa la teoría clásica marxista que otorga un papel exclusivo a la clase obrera como sujeto histórico de las transformaciones revolucionarias, e incluso se cae en idealizaciones (**Borja:1989:177-179**).

5.3 El problema de la construcción de la estrategia

Existen dos factores que condicionan el comportamiento del poblador barrial; por una parte, la herencia cultural de la sociedad primitiva¹⁶, y por el otro, el grado de empobrecimiento extremo que sufre y que constantemente lo ubica en situación de emergencia cotidiana. La cultura y la presión de la miseria le lleva a buscar soluciones inmediatas para sus problemas de subsistencia¹⁷. Esto conduce a situaciones contradictorias;

- a. Por una parte, con él se hace más difícil diseñar una estrategia a largo plazo; las urgencias inmediatas y la propia cultura le obligan, lógicamente, a visualizar sólo soluciones inmediatas y es sumamente difícil que pueda avisar salidas a largo plazo. El elemento movilizador siempre es la necesidad concreta y particular y no la conciencia; su subjetividad está estrechamente ligada a sus problemas cotidianos. No en balde, el Partido Colorado, a través del prebendarismo se ha nutrido siempre de las barriadas marginales, ya sea a la hora de comprar sus votos o movilizarlos para asaltar el parlamento o golpear a manifestantes.
- b. Pero por otra parte, la pobreza extrema, producto de un régimen injusto e insensible a sus necesidades, objetivamente lo convierte en sujeto social de cambio; estructuralmente se convierte en factor antisistémico.

Observando la realidad de extrema miseria de los barrios marginales y su pasividad política que no condice con esta situación, puede decirse que se establece una contradicción enorme entre la conciencia subjetiva y la realidad objetiva, difícil de resolver a veces en la práctica pedagógica¹⁸.

Su proceso educativo debe ir orientado a la articulación creativa de esta realidad concreta; lo inmediato, lo local, lo particular con lo global, general y mediato. Como dice Carlos Nuñez (**1991**), refiriéndose a las formas de educación de la izquierda tradicional latinoamericana:

¹⁶ La cultura paraguaya se construye a partir de la fusión de la española y de los guaraníes, quienes a la llegada de los colonizadores aunque ya habían desarrollado la agricultura de roza y quema, todavía poseían una estructura social simple, no estratificada y naturalmente tampoco desarrollaron las complejas instituciones del estado. Interesante es el aporte realizado sobre este aspecto desde la perspectiva antropológica por Miguel Chase Sardi (**1989**).

¹⁷ Las reflexiones de Marta Harnecker (**1987**) resultan interesantes, pero ella cae en un análisis excesivamente economicista-estructuralista, sin tener en cuenta la herencia cultural pre-colombina a la que hacemos referencia, que hasta el día de hoy marca fuertemente la vida de los pueblos latinoamericanos, especialmente la de aquellos que no recibieron una migración europea importante.

¹⁸ La movilidad de la organización barrial depende generalmente de la coyuntura política (**Borja:1989**).

"Consolidar un poder desde el pueblo, significa estar con el pueblo, en su realidad cotidiana, y desde ahí partir para construir un puente de conocimiento y permitir que la gente entienda y comprenda racionalmente y críticamente que su necesidad, su miseria y su angustia, la falta de agua potable, y el imperialismo, tienen una relación, pero esa relación entre la falta de agua y el imperialismo es construida como un puente dialéctico que sólo se logra con un trabajo de educación, conscientemente impulsado y pedagógicamente instrumentado". Es decir, que a partir de esta visión totalizante de la realidad, deberíamos extraer los elementos para el direccionamiento estratégico y táctico de la transformación social (**Gramsci:1985**).

5.4 El problema de la autonomía

Uno de los desafíos más grandes que enfrenta el movimiento barrial es lo referente a la construcción de su propia autonomía; acá surge la interrogante de cómo un grupo social que en su amplia mayoría vive en condiciones de extrema pobreza, que ni siquiera tiene posibilidades de satisfacer necesidades elementales para vivir, puede plantearse el proyecto de construir una organización que la represente, sabiendo que ello implica enormes gastos de movilización, organización, creación de infraestructuras etc.¹⁹.

En este punto deberíamos volver al tema referido a la dependencia de agentes externos, sean éstos militantes de izquierda, agentes pastorales o promotores sociales de organizaciones no gubernamentales.

Una de las alternativas más factibles es quizás intentar recomponer alianzas con la Iglesia, ONGs y vinculaciones más orgánicas con organizaciones sociales, centrales obreras, etc., tratando de suplir así la ausencia de una sociedad civil que le sirva de sustento.

La COPZI y la COFASIVI para responder a sus necesidades de organización, tuvieron que recurrir a la cooperación con ONGs locales, que proveían de fondos para solventar los gastos de movilidad, viáticos, etc. Situación que llevó a una lenta cooptación de algunos dirigentes y generó luchas internas por ocupar cargos para controlar los recursos. Se reprodujeron los vicios típicos de los partidos tradicionales, como por ejemplo, la maniobra, manipulación y manejo indiscriminado de fondos. En muchos casos la ayuda financiera antes que lograr el objetivo de ayudar en la consolidación de las dos organizaciones condujo a luchas internas que llevaron al desmembramiento de importantes grupos de base.

5.5 Su relación con los gobiernos locales

En su mayoría las reivindicaciones del movimiento barrial tienen que ver con el ámbito de las administraciones municipales. Por eso nos parece importante analizar la gestión de Asunción

¹⁹ Los reflejos culturales de esta situación material son estudiados resumidamente por Glauser (**1988**).

Para Todos en la municipalidad de Asunción. El triunfo de este movimiento independiente, en nuestra opinión y como ya se dijo, fue parte del proceso global de ascenso del movimiento popular urbano y es la única que intentó dar participación a los sectores populares. Las otras administraciones (liberales) nos parecen irrelevantes para ser estudiadas en este trabajo.

El triunfo de Asunción Para Todos generó un cuadro contradictorio en la institucionalidad vigente, por una parte puso en crisis el esquema tradicional de dominación basado en el bipartidismo colorado-liberal y por otra, quebró la hegemonía colorada en el gobierno municipal²⁰.

A partir de 1991, A.P.T. se convierte en administrador de una parcela de un Estado dominado por el oficialismo y al proponerse realizar un profundo cambio que beneficie al sector más empobrecido de la población asuncena, introduce un elemento político-ideológico contrario (el proyecto de la Franja Costera incorporado al programa de gobierno municipal) al partido con quien debe armonizar intereses para el logro de sus objetivos. Esta contradicción colocó a A.P.T. ante la disyuntiva de elegir una opción progresista o conservadora:

- a. La opción progresista significaba combinar la lucha social con la gestión institucional. Esto significaba desarrollar una estrategia dirigida hacia las masas, organizando a la gente (potencialmente beneficiaria) para ejercer presión desde abajo sobre el gobierno y ganar su adhesión para el proyecto de la franja costera en particular y para su proyecto político en general.
- b. La opción conservadora era hacer una administración honesta e idónea y a partir de esto intentar ganar la confianza del gobierno y el Partido Colorado para el apoyo institucional a sus planes municipales. Esta opción pretende además ganar la confianza del ala progresista de la burguesía con miras a conseguir su apoyo para la proyección de A.P.T. (Encuentro Nacional) como alternativa de gobierno en 1998.

En principio, A.P.T. aparentemente optó por la primera, pero en la medida que transcurre el tiempo, la inexperiencia administrativa, su poca solidez ideológica y la falta de respuesta de las bases hacia su proyecto da un giro de carácter pragmático y conservador. Abandona la posibilidad de la lucha social y concentra su acción en la afirmación de su gestión institucional²¹. Finalmente, el proyecto de la franja costera es diseñado a partir de presupuestos casi asistencialistas, encuadrados dentro de la concepción de marginalidad²².

²⁰ Un estudio actualizado sobre el tema puede encontrarse en el trabajo de Nickson (1993).

²¹ Filizzola empieza a recorrer ministerios, invita a Rodríguez a inaugurar obras, solicita el aval para el BID, etc.

²² Analizar el fenómeno político que significó Asunción Para Todos como proyecto socialdemócrata requiere de un mayor espacio y no es el objetivo de este trabajo.

6. Balance

En este capítulo se hace una breve reflexión sobre el caminar de las dos organizaciones en estos cinco años. Se toma como eje del análisis aquellos hechos que pueden considerarse errores subjetivos de la dirigencia. Se analiza por otra el problema fundamental que afecta a la organización barrial; la ausencia de una sociedad civil hegemónica que le sirva de sustento.

6.1 Errores

- a. La herencia de la cultura autoritaria y elitista muy arraigada en nuestra sociedad, con una enorme carga de paternalismo caudillista, reforzada en las últimas décadas por el prebendarismo del régimen de Stroessner²³ ejerce e influyó notablemente la acción de la dirigencia, percibiéndose la ausencia de una práctica democrática y transparente, que gradualmente condujo a una desvinculación de la dirigencia con respecto a las bases. Acá se originó la reproducción de una relación vertical de carácter caudillista, donde los dirigentes suplen, a través de formas semiclientelistas, al partido colorado. Comúnmente, la gente identifica al dirigente como el sucesor del caudillo tradicional, generándose una especie de construcción de caudillo de nuevo tipo. La sustentación de este fenómeno cultural surge de la misma base, que en definitiva es un mecanismo de negación a la propia participación (**Glauser:1988**).
- b. La influencia de agentes externos con fuerte referente en el pensamiento ortodoxo de izquierda que tomó como eje de acción la confrontación directa con las instituciones del Estado y cualquier institución semejante. Dentro de este proceso la COPZI rompe con la Iglesia católica, su casi progenitora y principal apoyo. Las dos organizaciones antes que afianzar su relación con las organizaciones no gubernamentales y la Iglesia se alejan de ellas ubicándose en peligrosa situación de desfavorable aislamiento a expensas del poder de los aparatos del Estado. La Iglesia (y las ONGs también) no es aparato ideológico del estado, sino creación de la sociedad civil (**Lesbaupin: 1988**) y como tal expresa contradicciones propias de la sociedad civil. Gramsci no obstante, no niega la posibilidad que en algunas coyunturas la Iglesia se alíe a las clases dominantes convirtiéndose en aparato ideológico del estado (**Gramsci: 1985**), pero como componente de la sociedad civil es aliada al movimiento popular. En todo caso lo que se constata en este tema es la confusión táctica de los citados dirigentes.
- c. Las dos organizaciones priorizaron la lucha social subestimando la gestión institucional. Combinación necesaria para la proyección de cualquier organización. La no concreción de logros a nivel institucional condujo a la decepción y descreimiento de las bases hacia la política de su organización. En el planteamiento de dirigir toda la acción hacia la lucha social despreciando la gestión institucional (por una vacía cuestión descalificadora de la institucionalidad vigente) significa no entender que el poder se disputa a nivel institucional (poderes del Estado) y a nivel de la sociedad civil (fortalecimiento de las organizaciones

²³ Para una mejor comprensión de este fenómeno veáse (**Palau:1989**).

sociales, movilización, concientización, etc.).

- d. El grupo hegemónico de la dirigencia de las dos organizaciones, actuando por voluntad subjetiva desde un principio, luchó por construir un perfil clasista del movimiento. Lucha que en algunos momentos adquirió ribetes radicalizados que llevó a agudos enfrentamientos que finalmente fraccionó a las dos organizaciones, especialmente a la COPZI. Se intentó introducir elementos de una nueva ideología sin considerar las relaciones complejas y contradictorias existentes entre la base material de una fracción de clase que internamente posee contradicciones y la ideología dominante. Situación que exige la construcción de una pedagogía dialéctica recreada desde las particularidades de la realidad popular, basada en el principio de que la acción requiere de la permanente reflexión sobre la teoría y la práctica, elementos indisolubles del trabajo y la transformación social (**Buonicore: 1991**).
- e. La euforia democrática y el aumento de la lucha social, que transcurren en el período 1989-1990 lleva a la dirigencia a posiciones triunfalistas. La actividad organizativa es orientada hacia el trabajo amplio de masas, intentando dar una respuesta orgánica cuantitativa, despreciando la actividad cualificada, que a la larga condujo al desgaste de los dirigentes. En este aspecto no se trató de vincular con precisión los movimientos tácticos con los objetivos estratégicos. La dinámica permanentemente se dejó subordinar por la coyuntura social.
- f. Sobre el punto anterior, debe señalarse que no se tuvo en cuenta ni se estudió más detenidamente la composición de los actores sociales. Especialmente con aquellos que están interesados en el cambio no se intentó establecer alianzas más orgánicas, cayéndose en un error metodológico-estratégico; no orientar la actividad a una acumulación cualificada, tratando de consolidar pequeños núcleos y a partir de ahí intentar dar el salto cuantitativo.
- g. Si uno observa las actividades de los pobladores, percibirá que un setenta por ciento aproximadamente son mujeres, las que más participan activamente en las movilizaciones. Este fenómeno es explicable porque sobre ellas se carga gran parte del peso de la débil economía familiar. Sienten más que los hombres las penurias económicas y tienen que resolver diariamente el problema de manutención de los hijos²⁴. Sin embargo, tanto la COPZI como la COFASIVI reproducen en su funcionamiento la estructura patriarcal de la sociedad paraguaya. Son muy pocas las que ocupan cargos dirigenciales y en la práctica, se las relega a nivel de las masas. Las mujeres constituyen una enorme potencialidad hasta ahora inexplorada. Por ejemplo, en el seno de las comunidades, ellas crean una eficaz red de comunicación y los vínculos de solidaridad y cooperación se establecen a partir de las relaciones entre mujeres. Las organizaciones no buscaron desarrollar mecanismos que posibiliten la mayor participación de este sector y hasta ahora su poder de decisión prácticamente ha sido nulo.

²⁴ Debe señalarse además el alto porcentaje de las madres solteras que asumen el rol de jefe de familia.

- h. El setenta por ciento de la población paraguaya es menor de 30 años. Pero llamativamente en las dos organizaciones quienes menos participaron fueron los jóvenes. A diferencia de los sectores rurales donde aún se mantiene cierto grado de pureza cultural, en la periferia de la ciudad, la ideología dominante, valiéndose de los medios masivos de comunicación (la televisión y la radio especialmente), ha minado a la casi totalidad de la población joven, la cual al estar en contacto casi directo con las formas de vida de la clase media rápidamente entra en un proceso de alienación buscando imitar las formas de vivir y los modales de sus pares de dichas clases, recurriendo en algunos casos incluso a la delincuencia para lograr sus fines. Con la población juvenil popular se da un fenómeno particular; no se compromete en la lucha de su comunidad. El hecho de no querer comprometerse probablemente responda a un mecanismo de negación de su situación de clase. El joven tiene expectativas de superación, por lo tanto tomar partido por su comunidad significaría aceptar su condición de pobreza. Lo llamativo del caso es que los niños (en su mayoría trabajadores) demuestran más conciencia de su situación de poblador marginal. Existe un vacío de participación juvenil que se da desde el comienzo de la pubertad hasta los 28-30 años aproximadamente. Esta sería la principal razón de la poca participación de los jóvenes en las dos organizaciones. Hasta el día de hoy por lo menos su participación ha sido irrelevante.
- i. La articulación territorial, necesidad estratégica del movimiento barrial se torna dificultosa por dos factores: la motivación movilizadora como ya se citó anteriormente, es la necesidad concreta y particular (no la general o global) y el origen social de los pobladores, constituido mayoritariamente por familias campesinas migrantes sin mucha acumulación organizativa y fragmentadas culturalmente (**Palau y Fogel:1989**). No pueden contribuir demasiado a los desafíos que le proponen las nuevas formas de organización y lucha que le plantea el movimiento barrial.

6.2 La reivindicación, determina la movilización

A pesar que la lucha de las dos organizaciones tiene su origen en el problema global de la tierra y la vivienda, cada una de ellas plantean reivindicaciones diferenciadas, lo cual en la práctica influye negativa o positivamente en su capacidad movilizadora.

Por ejemplo, el principal problema de la Defensa Costera es que es percibida por la población marginal como una reivindicación abstracta, por cuanto que su concreción implicaría una enorme inversión económica y de tiempo. Como se dijo anteriormente, construir una estrategia a largo plazo con el poblador barrial es siempre difícil por la situación de emergencia cotidiana a la que es sometido y que condiciona irremediabilmente su conciencia subjetiva.

La COFASIVI, al plantear la lucha por la tierra y la vivienda, se ubica en una posición ventajosa en relación a la COPZI. La vivienda constituye un problema inmediato y permanente, que requiere de una acción urgente. Nos decía un poblador de un terreno privado de Villa Elisa que él, en el transcurso de diez meses que duraba la ocupación, ya se ahorró 700.000 guaraníes de

alquiler. Para él, la ocupación ilegal de un predio se había convertido en parte de su estrategia de supervivencia.

En la mañana del 3 de febrero de 1990, un pequeño grupo de familias del barrio San Miguel, Republicano, ocupó una ex ladrillería perteneciente a un coronel. Para la tarde, ese pequeño grupo que encabezó la movilización ya había llegado a 300 familias. Todas eran familias que vivían en casas de alquiler en las inmediaciones del barrio.

Actualmente estamos siendo testigos de violentos enfrentamientos entre pobladores ocupantes de tierras privadas y las fuerzas represivas. Lucha que está entrando en un proceso de gran actividad y combatividad no conocida hasta ahora.

La vivienda por ser un problema permanente constituye, a diferencia de la defensa costera, una gran fuerza movilizadora. La defensa costera (o Franja Costera) como reivindicación se convierte en factor movilizador sólo en tiempos de creciente. La vivienda es factor movilizador estructural y la problemática de la inundación como movilizador es más coyuntural.

6.3 La ausencia de una sociedad civil hegemónicas

Entre los años 1989-1990, la COPZI y la COFASIVI aparecen en la escena pública con una inusitada fuerza hasta el punto de prácticamente vanguardizar la lucha del movimiento popular durante varios meses. En la actualidad, las dos organizaciones están inmersas en una grave crisis, la COPZI está virtualmente desaparecida. Se estudia en esta sección el problema de la ausencia de una sociedad civil hegemónica a la que se hacía referencia, ubicando la problemática dentro del contexto de las experiencias latinoamericanas.

- a. Las experiencias históricas de latinoamérica demuestran que existe una correspondencia directa entre el desarrollo de la sociedad civil y el movimiento barrial. A diferencia de otros países, en el Paraguay no se logra consolidar una sociedad civil hegemónica (**Chiavenato:1989**). Esta situación se arrastra ya desde el período independiente (**Guerra Vilaboy: 1984**). Posterior a la guerra contra la Triple Alianza y sobre la aniquilación de la primera experiencia de estado independiente en latinoamérica son creados los partidos conservadores Liberal y Colorado, que no son productos genuinos de la sociedad paraguaya de aquel momento, sino resabios de las clases dominantes expulsadas del país durante el gobierno del Dr. Francia que regresan al final de la guerra y son impuestos por las oligarquías brasilera y porteña en alianza con el capital inglés.²⁵ Estas clases construyen un nuevo estado por sobre una sociedad civil fragmentada sin ninguna posibilidad de intervenir en el proceso de constitución de la "Nueva República". La misma constitución de 1870 es una copia de la Argentina (**Cardozo:1987**). En Chile, país donde se consolida una sociedad civil hegemónica y se produce una dinámica global de la lucha de clases que lleva

²⁵ El Partido Liberal ligado a la oligarquía porteña y el colorado comprometido con los intereses brasileros actuaban como títeres de las respectivas oligarquías. Aquellos ex jefes militares colaboradores del mariscal López durante la guerra, previamente tenían que renunciar a toda adhesión al héroe nacional para poder participar en la vida política del país.

al gobierno (por primera vez en la historia de occidente) a un partido socialista a través de elecciones en el marco de la institucionalidad liberal, es donde el poblador se torna sujeto activo de los cambios sociales y objeto serio de estudio científico. En este país, son agentes externos provenientes de partidos políticos, los que organizan las tomas de tierra y son los mismos dirigentes de izquierda (la Democracia Cristiana coyunturalmente) conjuntamente con los pobladores los que se enfrentan abiertamente a los aparatos represivos del estado (**Castells:1987**). El movimiento barrial se dinamiza a partir del auge del movimiento popular en general y de la izquierda en particular. Su desarrollo está vinculado íntimamente al de la izquierda (**Castells:1987**).

- b. Las experiencias del movimiento barrial en latinoamérica se ubican en coyunturas muy distintas al caso paraguayo; en Chile, durante el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei que busca base social en el campo popular y posteriormente durante el gobierno socialista de la Unidad Popular. En Nicaragua dentro del proceso de ascenso del movimiento popular, conducida por el FSLN, proceso que finalmente culmina con el triunfo de la revolución sandinista en julio de 1979. En Brasil con el ascenso del movimiento sindical de cuyo seno surge el Partido de los Trabajadores, hoy día uno de los partidos mas grandes y mejor organizados de América latina.

7. Conclusiones crisis y perspectivas

7.1 Carácter de la crisis

Mucha gente afirma que el movimiento barrial está en crisis. Por nuestra parte creemos sí, que existe una crisis de las dos organizaciones, tanto de la COPZI como de la COFASIVI y no del movimiento barrial en general. No podemos hablar de crisis mientras se intensifican las ocupaciones de tierra y hay fuertes enfrentamientos con la policía.

Se dan dos hechos contradictorios; la crisis de las dos organizaciones que se traducen en falta de representatividad de la COFASIVI y la virtual desaparición de la COPZI por una parte y por otra, el auge del movimiento barrial traducido en masivas ocupaciones de tierras urbanas espontáneas.

Por qué se produce este hecho? las dos organizaciones fueron estructuradas y pensadas tomando como referencia las organizaciones de latinoamérica sin tener en cuenta las particularidades socio-culturales de la población de nuestro país. La COPZI y la COFASIVI llegan a organizar masivas movilizaciones entre los años 1989 y 1990. Estas movilizaciones se realizan dentro del marco de una enorme euforia democrática que genera grandes expectativas en los sectores más postergados de la sociedad. La población marginal empieza a creer en las posibilidades de cambio, se organiza para reclamar solución a sus históricos problemas. Pero en la medida que no se encuentran respuestas por parte del parlamento, el gobierno y las municipalidades, se produce un repliegue paulatino y empiezan a replantearse alternativas de acción. La gente empieza a comprender que ocupar una plaza o un predio abandonado, resulta más eficaz que organizar costosas y desgastadoras movilizaciones que al final no sirven para nada.

7.2 Modificación de la estrategia y la influencia cultural

A partir de la constatación de la poca efectividad de las movilizaciones hacia el parlamento se modifica la estrategia. Desde este momento, la metodología central de las poblaciones va a ser ocupar tierras y resistir a la represión.

¿La modificación de la estrategia responde simplemente a la falta de respuesta de las actuales instituciones del Estado? consideramos que no, que existe una causa más profunda que define el accionar de los pobladores y que tiene que ver con la formación cultural del pueblo paraguayo permeada por una herencia cultural autoritaria. Sobre el aniquilamiento del gobierno popular de Francia y los López con la guerra de la Triple Alianza, la élite política intenta construir un estado liberal que no logra consolidarse. El trajinar político constantemente se mueve dentro del péndulo del caudillismo liberal, el militarismo colorado, pasando por el populismo y el fascismo. Solamente en el año 1946 se llega a una cierta democratización de la sociedad, proceso que finalmente concluye en la guerra civil del 1947.

Hay tres períodos constitutivos de la vida política del país; la Colonia, el Estado Independiente y la República Liberal-colorada. Todos ellos contruídos desde la cúpulas políticas (incluídos los de Francia y los López) transcurren sin la participación democrática del pueblo.

En realidad, el tema merece un estudio más extenso, pero en general podemos concluir en que la consciencia subjetiva²⁶ del pueblo paraguayo está fuertemente condicionada por la herencia cultural autoritaria, expresada en varios elementos, entre ellos en el descreimiento casi absoluto en las instituciones de la democracia liberal creadas después del golpe de febrero de 1989.

7.3 Conclusiones y perspectivas

La COPZI y la COFASIVI dieron un importante aporte para el desarrollo del movimiento barrial. Con ciertos altibajos la organización de los pobladores ha entrado en un proceso de acumulación, donde está adquiriendo experiencia y se construye lentamente el perfil definitivo de la organización barrial en general.

El poblador se ve conminado a romper el cordón umbilical de una sociedad conservadora y un estado prebendario y paternalista que siempre ha tenido a la población marginal como elemento pasivo fácilmente utilizable para fines políticos, de a poco va tomando conciencia que el éxito de sus reivindicaciones pasa necesariamente por la construcción de su propia organización.

La apertura política con signo neoliberal iniciada en febrero de 1989 antes que favorecer al sector, profundizó la crisis que le afecta desde décadas. La aplicación de planes neoliberales agravará aún más su situación e interpelará el accionar de la población y sus organizaciones.

La pérdida de control de empresas públicas por parte del Partido Colorado llevará irremediamente al colapso del modelo de Estado prebendario-clientelista y por ende a la imposibilidad futura de seguir cooptando la voluntad de la población marginal. La pérdida de influencia colorada inducirá y beneficiará el proceso de constitución de nuevas organizaciones autónomas que puedan dar respuesta efectiva a los graves problemas del sector.

Creemos que el futuro de la población marginal y el movimiento barrial estará marcado por la agudización de su situación socioeconómica y la recreación de nuevas formas de lucha; las movilizaciones adquirirán características masivas y de mayor ombatividad, pero todavía con el componente negativo de la espontaneidad.

²⁶ El "senso común" como diría Gransci, véase: Julio de Santa Ana (1994).

8. Referencias bibliográficas

- ARRUDA, Marcos (1988). **Sugestoes para un Movimento de Educacao Popular nos Municipios na Perspectiva da Praxis** (Parte I), Rio de Janeiro, diciembre
- BAREIRO, Victor (1991). **Los Movimientos Campesinos y las Ligas Agrarias**. Asunción, SEAS, Area Rural, marzo.
- BENITEZ Z., Raúl (Coordinador) (1977). **As Classes Sociais na América Latina**, Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- BORJA, Jordi (1989). **Estado Descentralización y Democracia**. Bogotá, Colección Ciudad y Democracia, Ediciones Foro Nacional por Colombia.
- BOSIO, Juan José; CAUSARANO, Mabel y CHASE, Beatriz (1989). **Aproximación a un Proyecto del Ambiente, la Chacarita**. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, setiembre.
- BUONICORE, Augusto César (1991). "Ideología e hegemonía na obra de Gramsci". En, Revista **Principios**, No 21, mayo-junio de 1991, Ed. Anita Garibaldi, Sao Paulo.
- BUSTAMANTE, A.; CHAVEZ, E.; GROMPONE, R.; MACHACUAY, S. y RIOFRIO, G. (1990). **De Marginales a Informales**. Lima, DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- CARDOZO, Efraín (1987). **Breve historia del Paraguay**, Asunción, Ed. El Lector.
- CASTELL, Manuel (1987). **Movimientos sociales urbanos**, México, Siglo Veintiuno Editores.
- CEP (1986). **Lucha y Tierra Urbana en Asunción**, Asunción, Conferencia Episcopal Paraguaya, Equipo de Pastoral Social Arquidiocesana.
- CEPAG (1991). **El precio de la paz**. Varios autores. Asunción, Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch", noviembre.
- CHASE SARDI, Miguel (1989). "Cultura guaraní y cultura campesina: nexos apenas estudiados". En, Palau, T. (Ed.) **Cultura cotidiana, autoritarismo y campos culturales**, Asunción, BASE-IS/CPES/CLACSO.
- CHAVEZ O'BRIEN, Eliana (1990). "El empleo en los sectores populares urbanos; de marginales a informales". En, **De marginales a informales**, Lima, DESCO, noviembre.

- CHIAVENATO, Julio José (1989). **Genocidio americano, la Guerra del Paraguay**, Asunción, Carlos Schauman Editor.
- GALEANO, Luis (1985). "Entre la Protesta y la Lucha Urbana: Dos estudios de casos", En, **Los movimientos sociales del Paraguay**, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- GALEANO, Eduardo (1991). **Las venas abiertas de América Latina**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, noviembre.
- GALIN, Pedro (1991). "El sector informal urbano: concepto y críticas".En, **Nueva Sociedad**, No 113, mayo-junio.
- GLAUSER, Benno (1988). **Elementos de la Cultura como Respuesta a la Vida en los Barrios Marginales de Asunción**. Asunción, Centro de Documentación y Estudios, Contribuciones No. 2, junio.
- GRAMSCI, Antonio (1985). **La política y el estado moderno**, Barcelona, Editorial Planeta-Agostini.
- GRAMSCI, Antonio (1985). **Introducción a la filosofía de la praxis**, México, Premia Editora.
- GUERRA VILABOY, Sergio (1984). **Paraguay, de la independencia a la dominación imperialista 1811-1870**, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- HARNECKER, Marta (1986). **Nicaragua: el papel de la vanguardia, entrevista al comandante Jaime Weelock Román**. Buenos Aires, Editorial Contrapunto, octubre.
- HARNECKER, Marta (1987). **Enemigos, Aliados y Frente Político**, Buenos Aires, Editorial Antarca, agosto.
- IMAZ, Victor (compilador) (1993). **La problemática de los asentamientos espontáneos de las zonas inundables de Asunción**, Asunción, BASE ECTA, enero.
- KURTZ, Robert (1992). **O colapso da modernidade**, San Paulo, Ed. Paz e Terra.
- LESBAUPIN, Ivo (1988). **A contribuição de Gramsci á análise da questao religiosa**, Sao Paulo, monografía.
- MARX, Karl (1983). **El capital**, Tomo I, México, Editorial Cartago.
- MARX, Karl (1987). "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte". En, **Obras Escogidas Carlos Marx-Federico Engels**. Buenos Aires, Editorial Cartago.

- MARX, Karl y Federico ENGELS (1987). **El manifiesto comunista**, Buenos Aires, Editorial Cartago.
- MORINIGO, José Nicolás (1984). **Ciudad y Vivienda en el Paraguay**, Asunción, Sociedad de Análisis, Estudios y Proyectos (SAEP), diciembre.
- MARTELLI, Giorgio (1989). "Juntas de Vecinos, Movimiento Poblacional y Municipios. Chile Siglo XX", En Revista **Cordillera**, Santiago.
- NICKSON, Andrew (1993). **Democratización y Descentralización en Paraguay**, Asunción, BASE Investigaciones Sociales, Documento de Trabajo No. 52, julio.
- NUÑEZ, Carlos (1981). **Educación para la Democracia**, Ponencia presentada en el II Encuentro de Movimientos y Partidos Políticos del Foro de Sao Paulo, Mexico, 12- 15 de junio.
- PALAU, Tomás (1989). "Coloniaje, mestizaje y aculturación autoritaria". En, Palau, T. (Ed.) **Cultura cotidiana, autoritarismo y campos culturales**, Asunción, BASE-IS/CPES/CLACSO, julio.
- PALAU, Tomás y FOGEL, Ramón (1989). "Las transformaciones en la cultura autoritaria bajo los efectos de la modernización conservadora". En, Palau,T. (Ed.) **Cultura Cotidiana, Autoritarismo y Campos Culturales**, Asunción, BASE-IS/CPES/CLACSO, julio.
- PASARA, Luis (1991). "Ambivalencia en los Nuevos Actores Sociales, la experiencia peruana", Revista **Nueva Sociedad**, No 115; setiembre-octubre.
- PEREZ SAINZ, Juan Pablo (1991). **Informalidad Urbana en América Latina**, Guatemala, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales(FLACSO) y Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- NUEVA SOCIEDAD (1987). **Marginalidad Sector Informal**, Tema Central, No 90, varios autores, Caracas, julio-agosto.
- RIVAROLA, Milda (1993). **Obreros, utopías y revoluciones**, Asunción, Centro de Documentación y Estudios, octubre.
- SANTA ANA, Julio de (1994). "O conceito de sociedade civil". En, CESEP, **Boletín** No. XX, Sao Paulo, octubre.
- TIRONI, Eugenio (1987). "¿Ruptura o Participación?, la protesta de los marginales". En, **Marginalidad sector informal**, Tema Central, **Nueva Sociedad**, No 90, julio-agosto.

TROSKY, León (1972). **El fascismo**, Buenos Aires, Ed. CEPE.

VERON, Carlos y Hugo RICHER (1992). **Ajuste económico y traumatismos políticos en la "transición" paraguaya**. Asunción, BASE. Investigaciones Sociales, Documento de Trabajo No 43, agosto.

VILAS, Carlos M. (1987). **Perfiles de la Revolución Sandinista**, Buenos Aires, Ed. Legasa.

VITALE, Luis (1979). **La Formación Social Latinoamericana (1930-1978)**, Barcelona, Editorial Fontamara.

ZOOMERS, Elisabeth B. (1988). "The hidden Slums of Asunción/Paraguay". En, **Housing in Latin American Cities**, Kiel, Geographinchen Institut der Universitat Kiel: 17-35.